Semana Teatral

La Dama de las Camelias

En este arreglo, hecho sobre la mejor novela de Alejandro Dumas hijo, estuvieron bien doña Evangelina (Margarita) y el señor Jambrina (Armando Duval).

*
* *

El Nido Ajeno

Esta obra de Benavente, que según él mismo afirma, es la mejor de las suyas, tal vez por ese capricho que tienen todos los padres por sus primogénitos,—nos gustó y tanto la pieza como su interpretación las aplaudimos muchísimo.

El puesto que Benavente se ha conquistado como dramaturgo,—no sólo en España, donde se le mira con respetos de Príncipe, sino en Italia, en cuyos teatros han triunfado sus principales obras,—no se discute ya.

Ojalá que la *Compañía Adams*, olvidándose de los aplausos fáciles de la galería, nos diera con más frecuencia obras delicadas como ésta, con lo cual, si no aumentaría sus entradas, sí contribuiría á corregir un poco nuestro mal gusto en asuntos dramáticos.

*
* *

La Última Escena

Esta bonita comedia en un acto, de José Fabio Garnier, fué estrenada en la noche del 13.

No me detendré en analizarla, que ya lo han hecho con mejor ó peor intención todos nuestros críticos teatrales. Me contentaré con enviar desde estas columnas un sincero apretón de manos al autor, que con pie derecho ha abordado los asuntos del teatro.

Bien sé que la obra tiene puntos débiles, que en el argumento podrían tacharse poca novedad y falta de base sólida, si se tratara de un dramaturgo de reputación hecha; pero nosotros nos contentaremos sólo con hacer notar la delicadeza de algunas situaciones, la nobleza del lenguaje, la sátira fina y tendenciosa que en ella se advierte, y sobre todo el conocimiento que Garnier demuestra de la técnica teatral, quo le permitirá ir lejos, si él lo quiere.

Si el teatro no hubiera estado en esa vez casi vacío, el joven autor hubiera recibido una calurosa ovación; no obstante fué muy aplaudido al final y llamado á la escena.

Que la prensa se haya mostrado hostil á José Fabio, es cosa que nos parece muy natural y lógica, dado el conocimiento que tenemos de lo que aquí hemos convenido en llamar *periodistas;* que algunos críticos en agraz hayan escrito sin comprender una palabra, y que otros hayan declarado *ex cathedra*, que no les gusta, eso no debe ser más que un estí-